Universidad Argentina de la Empresa

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Licenciatura en Psicología

Trabajo de Integración Final

"Estilos de apego adulto y la satisfacción de pareja en mujeres embarazadas"

Alumno: Melisa Tomicich (LU: 1040869)

Tutor: Lic. Cecilia Andrea Murata.

Firma Tutor:

29 de Noviembre de 2017.

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la relación entre el estilo de apego adulto y la satisfacción de pareja en mujeres embarazadas cursando el tercer trimestre de gestación. La muestra estuvo conformada por 120 participantes, residentes en la zona sur del área metropolitana de Buenos Aires. Se realizó un estudio transversal, con diseño no experimental de tipo descriptivo-correlacional. Se aplicaron tres instrumentos: Cuestionario sociodemográfico, Cuestionario de Experiencias en Relaciones de Pareja (Brennan, Clark & Shaver, 1998) y Escala de Satisfacción Marital (Pick de Weiss & Andrade Palos, 1988a). Según los resultados obtenidos, aunque no fueron estadísticamente significativos, se pudo observar que el estilo de apego evitativo presentó mayor satisfacción de pareja en comparación con el estilo de apego seguro y el resto de los estilos de apegos no-seguros (preocupado y temeroso). Además se encontró una relación negativa estadísticamente significativa entre las variables tiempo de relación y satisfacción emocional, lo que indica que a mayor tiempo de relación menor será la insatisfacción emocional de pareja. Asimismo, se observó una tendencia a la significación estadística respecto a la satisfacción emocional: las embarazadas con estilo de apego no-seguro presentaron mayor satisfacción cuando ya tenían hijos anteriores con su actual pareja.
Palabras clave: apego adulto, satisfacción de pareja, embarazo.

Abstract

The present research aimed to analyse the relationship between the adult attachment style and the couple satisfaction in women during the third trimester of pregnancy. The sample consisted of 120 participants who live in the southern Metropolitan area of Buenos Aires. A cross-sectional study with non-experimental design and descriptive-correlational type was carried out. Three instruments were applied: Socio-demographic Questionnaire, Experiences in Close Relationships Questionnaire (Brennan, Clark & Shaver, 1998) and Marital Satisfaction Scale (Pick de Weiss & Andrade Palos, 1988a). Although the results obtained were not statistically significant, it could be observed that the avoidant attachment style presented higher level of couple satisfaction compared to the secure attachment style and the rest of the non-secure attachment styles (worried and fearful). In addition, a statistically significant negative correlation was found between the length of the relationship and emotional satisfaction variables, which indicates that the longer the relationship is, the less the couple emotional dissatisfaction will be. Likewise, a tendency towards statistical significance regarding emotional satisfaction was found: pregnant women with non-secure attachment style presented higher level of satisfaction when they had already had children with the current partner.
Keywords: adult attachment, couple satisfaction, pregnancy.

Índice

1. Introducción 6

2. Objetivos 8

2.1 Objetivo general 8

2.2 Objetivos específicos 8

2.3 Hipótesis 9

3. Estado del arte 10

4. Marco teórico 13

4.1 Embarazo y Maternidad 13

4.2 Apego 14

4.3 Satisfacción de pareja 17

4.4 Apego adulto y satisfacción en la relación de pareja en embarazadas 19

5. Metodología 20

5.1 Diseño Metodológico 20

5.2 Participantes 20

5.3 Instrumentos 22

5.3.1 Cuestionario Sociodemográfico*:* 22

5.3.2 Cuestionario de Experiencias en las Relaciones de Pareja: 22

5.3.3 Escala de Satisfacción Marital: 22

5.4 Procedimiento de recolección de datos 23

5.5 Procedimiento de análisis de datos 23

6. Resultados 24

7. Discusión 35

8. Conclusión 38

9. Referencias 39

10. Anexos 42

10.1 Anexo A: Figuras. 43

10.1.1 Figura 1: Distribución según nivel educativo alcanzado (en porcentajes). 43

10.1.2 Figura 2: Distribución según lugar de residencia (en porcentajes). 43

10.1.3 Figura 3: Distribución según tiempo de gestación (en porcentajes). 44

10.1.4 Figura 4: Distribución según cantidad de hijos con pareja actual (en porcentajes). . 44

10.1.5 Figura 5: Distribución según estilo de apego adulto (en porcentajes). 44

10.2 Anexo B: Protocolo de investigación. 45

10.2.1 Consentimiento informado 45

10.2.2 Cuestionario Socio-demográfico 46

10.2.3 Cuestionario de Experiencia en las Relaciones de Pareja 47

10.2.4 Escala de Satisfacción Marital 50

1. Introducción

El presente trabajo tuvo como objetivo analizar la relación entre los estilos de apego adulto y la satisfacción de pareja en mujeres embarazadas que se encontraban cursando el tercer trimestre de gestación.

Según la teoría desarrollada por Bowlby (1989/1995) el apego se refiera a, frente a situaciones amenazantes se activa el sistema de apego: cuando las figuras de apego se presentan disponibles, ofrecen atención y cuidados necesarios, se va conformando un sistema de apego seguro. En cambio, si no se ofrece esa disponibilidad y atención, el apego será no-seguro. El apego no-seguro puede adoptar dos formas: el individuo de manera implícita o explícita activa de forma exagerada el sistema de apego en situaciones donde no percibe la disponibilidad necesaria del cuidador, se conforma un estilo de apego ansioso; por otra parte, si se inhibe o desactiva el sistema de apego, se conforma un apego evitativo. Inicialmente esta teoría se focalizó en las relaciones tempranas. Posteriormente, surgieron varios estudios que aplicaron los principios del apego a la edad adulta, específicamente al amor de pareja (Hazan & Shaver, 1987).

Las conductas de apego presentan diferencias que pueden explicarse en términos de los modelos operativos internos. Estos pueden ser definidos como representaciones que un individuo tiene sobre sí mismo, sobre los otros que lo rodean y sobre la relación, guiando la manera en que se relacionan en los diferentes contextos interpersonales, especialmente en los vínculos que propician la intimidad (Marrone, 2001, en Contreras & Guzmán, 2012). Específicamente, los componentes principales de una relación amorosa son el compromiso, la intimidad, la cohesión y la interacción sexual (Beach & Tesser, 1988, en Casullo & Fernández Liporace, 2005). Roach, Frazier y Bowden (1981, en Contreras & Guzmán, 2012) examinaron el vínculo entre la calidad de las relaciones de pareja y la seguridad en el apego, siendo el grado de satisfacción con la relación una de las dimensiones más estudiadas, definida como la actitud favorable o desfavorable hacia la relación en un momento dado del tiempo. Según Pepping y Halford (2012) las investigaciones evidencian que la inseguridad en el apego se relaciona con insatisfacción marital. Asimismo indican que son escasos los estudios que indagan sobre el rol del apego durante momentos específicos de la pareja. Mikulincer y Shaver (2003) señalan que el embarazo es uno de los periodos más estresantes en la relación y consecuentemente una amenaza para el vínculo de apego en la pareja adulta. Particularmente, la mujer embarazada atraviesa una etapa en la que experimenta nuevas sensaciones, fantasías, temores y deseos. La experiencia del embarazo genera un proceso de redefinición, con posibilidad de modificar el

modelo operativo interno en la mujer (Bowlby, 1995; Bretherton, 1999). Los procesos internos conscientes o inconscientes llevan a la embarazada a una introspección que va desde su propia historia de gestación, su nacimiento y lo que recuerda sobre su crianza. De igual modo, influye la historia personal de su madre y sus hermanas, esto dará la pauta de cómo es vivido ese embarazo en cada familia (Acosta & Varela, 2013).

Esto no ha pasado desapercibido en el campo de investigación de la psicología perinatal, los resultados de la investigación de Castellano, Velotti, Crowell y Zavattini (2014) mostraron modificaciones en la satisfacción marital de los nuevos padres. El apego seguro predice una elevada satisfacción durante la transición de la parentalidad; en cambio, el apego no-seguro predice menor cooperación en la pareja y su integración, generando un descenso en la satisfacción.

En función de lo expuesto, el presente estudio plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre el estilo de apego adulto y la satisfacción en la pareja en mujeres embarazadas cursando el tercer trimestre de gestación, en zona sur del área metropolitana de Buenos Aires?

2. Objetivos

2.1 Objetivo general

I. Analizar la relación entre el estilo de apego adulto y la satisfacción de pareja en mujeres embarazadas cursando el tercer trimestre de gestación, en zona sur del área metropolitana de Buenos Aires.

2.2 Objetivos específicos

I. Analizar la satisfacción de pareja en mujeres embarazadas cursando el tercer trimestre de gestación, en zona sur del área metropolitana de Buenos Aires en relación al estilo de apego adulto.
II. Analizar los estilos de apego adulto en mujeres embarazadas en el tercer trimestre de gestación.
III. Analizar la satisfacción de pareja en mujeres embarazadas en el tercer trimestre de gestación, y sus distintas sub-escalas.
IV. Analizar las diferencias en función al tiempo de relación de pareja, la edad y la cantidad de hijos con su pareja actual en los estilos de apego adulto y la satisfacción de pareja en mujeres embarazadas en el tercer trimestre de gestación.

2.3 Hipótesis

El estilo de apego adulto en las mujeres embarazadas que se encuentran cursando el tercer trimestre de gestación se relaciona con la satisfacción en la pareja. Siendo mayor la satisfacción en embarazadas con un estilo de apego seguro en comparación con las que presentan un estilo de apego no-seguro.

H_I: La satisfacción de pareja en las mujeres embarazadas cursando el tercer trimestre de gestación se relaciona con el estilo de apego adulto. Siendo mayor la satisfacción en embarazadas con un estilo de apego seguro en comparación con los estilos de apego no-seguros.

H_{II}: En las mujeres embarazadas que se encuentran cursando el tercer trimestre de gestación el estilo de apego adulto seguro predomina en comparación con los estilos de apego no-seguros.

H_{III}: Las mujeres embarazadas que se encuentran cursando el tercer trimestre de gestación presentan altos niveles de satisfacción en la pareja.

H_{IV}: Habrá diferencias en función al tiempo de relación de pareja, la edad y la cantidad de hijos con su pareja actual según los estilos de apego y la satisfacción en la pareja en mujeres embarazadas en el tercer trimestre de gestación.

a. A mayor tiempo de relación de pareja, las mujeres embarazadas con un estilo de apego seguro presentan niveles altos de satisfacción.

b. A mayor edad, las mujeres embarazadas con un estilo de apego seguro presentan niveles altos de satisfacción.

c. A mayor cantidad de hijos con su pareja actual, las mujeres embarazadas con un estilo de apego seguro presentan niveles bajos de satisfacción.

3. Estado del arte

Para conocer el estado actual de los estudios realizados y lograr una aproximación a la temática planteada, se han efectuado búsquedas bibliográficas en las bases científicas Fuente Académica, Medline, Psychology and Behavioral Sciences Collection, SCIELO y Redalyc, utilizando las siguientes palabras clave: Apego / Satisfacción en la pareja / Embarazo y sus versiones en idioma inglés (Attachment / Marital Satisfaction / Pregnant / Pregnancy). Se estableció como criterio temporal de recorte que los registros sean de los últimos cinco años, y que cumplan con la condición de ser publicaciones arbitradas que cuenten con la posibilidad de acceder al texto completo.

El estudio desarrollado por Contreras y Guzmán (2012) tuvo como objetivo evaluar las diferencias en la satisfacción marital o de pareja, en función de los estilos de apego y el efecto de la interacción entre el estilo de apego propio y el de la pareja. La muestra contó con la participación de 129 individuos: 65 hombres y 64 mujeres con sus respectivas parejas, provenientes de la ciudad de Antofagasta, Chile. Los criterios de inclusión fueron: tener más de 20 años y encontrarse en una relación heterosexual de matrimonio o convivencia de al menos un año. Los instrumentos implementados fueron: a) Cuestionario de Experiencia en las Relaciones de Pareja para evaluar los estilos de apego; b) Escala de Satisfacción Marital que evalúa la actitud favorable o desfavorable hacia la relación en un momento dado del tiempo. Encontraron que no hubo asociación entre los años de relación y la satisfacción. La calidad de una relación tampoco estaría asociada necesariamente con el tiempo de duración de la pareja. En relación a las diferencias de satisfacción y el estilo de apego propio, los niveles más altos de satisfacción se encuentran relacionados con los estilos de apego seguro y los más bajos, con los estilos de apego no-seguro y evitativo. Los resultados del estudio apoyan la relevancia y pertenencia de incorporar una perspectiva relacional en la comprensión de la satisfacción marital, pues la misma no solo tendría que ver con las características propias de cada individuo, sino también con las de la pareja y de lo que emerge en ese espacio vincular (Contreras & Guzmán, 2012).

En la investigación de Pepping y Halford (2012), el objetivo fue explorar el rol del apego en la percepción de satisfacción en la pareja durante el primer embarazo. La muestra contó con la participación de 69 parejas heterosexuales. Los instrumentos implementados fueron: a) Escala de Ajuste Diádico que evalúa la satisfacción asociada con el estado actual de la relación; b) Escala de Auto-regulación para las relaciones afectivas que evalúa los comportamientos para mejorar la relación; c) Escala de Experiencias en Relaciones Cercanas Revisada que evalúa la

ansiedad y evitación en las relaciones de apego. Encontraron que: los estilos de apego ansioso y evitativo producen un descenso de la percepción de satisfacción de pareja, siendo más notorio en el sexo femenino. Asimismo, el estilo de apego del hombre impacta significativamente en la satisfacción de la mujer. Por otro lado, el apoyo masculino durante el periodo de embarazo aumenta la percepción de satisfacción en la mujer. Por último, indican que son escasos los estudios que indagan sobre el rol del apego durante momentos específicos de la relación de pareja (Pepping & Halford, 2012).

La investigación desarrollada por Castellano, Velotti, Crowell y Zavattini (2014), tuvo como objetivo explorar el rol de las configuraciones del apego en la satisfacción marital y las estrategias utilizadas en los conflictos durante la transición en la parentalidad. La muestra contó con 206 participantes, separados en dos grupos: el primer grupo “padres por elección” incluyó a 104 participantes (52 parejas), los cuales eran padres por primera vez; el segundo grupo “sin hijos por elección” incluyó 102 participantes (51 parejas). Los instrumentos implementados fueron: a) Entrevista de Apego Adulto que evoca recuerdos de experiencias de la infancia y evalúa el estilo de apego; b) Entrevista de la Relación Actual que evalúa la representación del apego en la relación de pareja; c) Escala de Ajuste Diádico de Spanier que evalúa la satisfacción diádica en la relación de pareja; d) Inventario Rahim de Conflictos Organizacionales que evalúa el manejo de conflictos interpersonales. Encontraron que: para la mayoría de las parejas la transición de la parentalidad puede ser placentera, pero también estresante, con resultados negativos en el funcionamiento de la pareja. El estudio indica un descenso pronunciado en la satisfacción en el grupo de “padres por elección” en comparación con el grupo “sin hijos por elección” (Castellano, Velotti, Crowell & Zavattini, 2014).

El estudio desarrollado por Clout y Brown (2016), tuvo como objetivo evaluar la relación entre los estilos de apego evitativo y ansioso, y la calidad de la relación marital durante el embarazo como expresión de depresión, ansiedad y estrés en el posparto. La investigación fue de tipo longitudinal comprendida en dos fases; la primera durante el tercer trimestre de embarazo y la segunda cuatro a seis meses posteriores al parto. La muestra contó con 105 participantes de sexo femenino, mayores de 18 años de edad, en una relación de hecho o matrimonio, cursando el tercer trimestre de embarazo. Los instrumentos implementados fueron: a) Escala de Depresión, Ansiedad y Estrés que evalúa la presencia y gravedad de las emociones negativas; b) Escala de Depresión Postnatal de Edimburgo que evalúa la intensidad de los síntomas depresivos; c) Cuestionario de Experiencias en las Relaciones de Pareja donde se evalúan los estilos de apego; d) Escala de Experiencias en Relaciones Cercanas Revisada que evalúa la ansiedad y evitación en las relaciones de apego; e) Escala de Ajuste Diádico que evalúa la

satisfacción asociada con el estado actual de la relación. Encontraron que: el bajo afecto emocional y una baja satisfacción diádica predijeron mayores niveles de depresión posparto. Por otro lado, una baja satisfacción diádica predijo ansiedad en el momento del posparto. Así mismo, los resultados del estudio indicaron que la satisfacción diádica medió de manera significativa entre el estilo de apego ansioso, la ansiedad y depresión posparto. Del mismo modo, la satisfacción diádica medió entre el estilo de apego evitativo y la ansiedad en el posparto. Los resultados sugieren que la calidad de la relación de pareja puede contribuir al desarrollo de síntomas afectivos en las nuevas madres en mayor grado que los modelos de trabajo evitativo o ansioso (Clout & Brown, 2016).

En síntesis, estas investigaciones concluyen que la calidad de una relación no está asociada necesariamente con el tiempo (Contreras & Guzmán, 2012). El estilo de apego adulto produce modificaciones en la percepción de satisfacción en la relación de pareja; los niveles más altos de satisfacción se encuentran relacionados con los estilos de apego seguro; y los más bajos, por los estilos de apego no-seguro (Contreras & Guzmán, 2012). Para la mayoría de las parejas la transición de la parentalidad puede ser placentera, pero también estresante, con resultados negativos en la pareja (Castellano, Velotti, Crowell & Zavattini, 2014). En el embarazo, la mujer puede presentar un descenso significativo en la satisfacción, con resultados negativos en el funcionamiento de la pareja; por otro lado, el apoyo masculino durante el periodo de embarazo aumenta la percepción de satisfacción en la mujer (Pepping & Halford, 2012). Desde otra perspectiva, se sugiere que la calidad de la relación de pareja puede contribuir al desarrollo de síntomas afectivos en mayor grado que los estilos de apego evitativo o ansioso (Clout & Brown, 2016).

4. Marco teórico

4.1 Embarazo y Maternidad

El embarazo es definido como el período de tiempo comprendido desde la fecundación del óvulo hasta el parto. Durante esta etapa la gestante experimenta modificaciones anatómicas, fisiológicas y psíquicas (Acosta & Varela, 2013).

Específicamente, en el tercer trimestre los cambios psicológicos que se pueden observar son: ansiedad por la inminencia del parto y por saber si su hijo nacerá bien; en el momento anterior al parto aparece el instinto de nido, el cual se manifiesta como una necesidad urgente de limpiar, realizar obras o cambios importantes en el hogar. Asimismo algunas mujeres experimentan un descenso de la libido (Acosta & Varela, 2013).

Oiberman y Galindez (2005) consideran que el proceso de maternidad incluye el embarazo, parto y puerperio. Este proceso representa una crisis vital y evolutiva que afecta a la mujer y a su grupo familiar. La mujer podrá supera esta crisis en función de su historia personal, su situación psicosocial y la ubicación del bebé en el encadenamiento histórico familiar. En este período se reactivan conflictos del pasado y se potencian las problemáticas presentes relacionadas con los vínculos con los otros (Oiberman, 2008).

Por otro lado, Cáceres-Manrique, Molina-Martin y Ruiz-Rodríguez (2014) describen a la maternidad como un fenómeno sociocultural complejo, que trasciende los aspectos biológicos de la gestación y el parto. Presenta componentes psicológicos, sociales, culturales y afectivos del ser madre, que se van construyendo en la interacción de las mujeres con otras personas en escenarios particulares. El significado que las mujeres le dan a la maternidad se considera por medio de la fuerza que las impulsa a realizar acciones con respecto a dicho evento. Por ejemplo: obtener información, acudir a instituciones de salud o seguir las recomendaciones que les hacen los profesionales de la salud que la atienden.

4.2 Apego

La teoría del apego formulada por Bowlby (1989/1995) considera la tendencia del individuo a establecer lazos emocionales íntimos con sujetos determinados, presente tanto en el neonato y la infancia como a lo largo de la vida adulta, hasta la vejez. Este tipo de comportamientos son denominados por Bowlby (1989/1995) como conductas de apego. Las conductas de apego tienen como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo identificado, que es considerado como mejor capacitado para enfrentarse al mundo. Esta conducta de apego puede observarse en la primera infancia y a lo largo del ciclo de la vida, ya que se considera parte integral de la naturaleza humana.

Durante la infancia, se constituye el sistema de apego en todos los sujetos; pero no todos logran estructurar apegos seguros. El apego seguro se logra en la medida que el niño tiene una representación mental de una figura cuidadora accesible cuando la necesita. En cambio, el apego no-seguro surge cuando se carece de esa representación. La representación mental interna de la relación vincular es denominada por Bowlby (1989/1995) “modelo operante interno”; y es definido como una representación del sí mismo, y una representación del otro, interactuando con una figura de apego en un contexto o entorno con carga emocional. Investigaciones sobre la estructura y función del modelo operante interno señalan que se construyen a lo largo del desarrollo del individuo como resultado de la interacción con otros y posee cuatro componentes interrelacionados: recuerdos de las experiencias de apego, creencias, actitudes y expectativas. Este modelo estructura las respuestas cognitivas en la medida en que las personas prestan atención a aquellos aspectos de una relación que están vinculados con sus propios modelos. También afectan las relaciones emocionales inmediatas frente a una determinada situación. Influyen en las conductas o comportamientos, ya que activan planes y estrategias incorporadas previamente y generan la necesidad de construir nuevos vínculos (Casullo & Fernández Liporace, 2005). Estos modelos van a reflejar las experiencias tempranas y van a ser transferidos a las relaciones futuras actuando como guiones que orientan percepciones y conductas (Feeney & Nooler, 2002, en Casullo & Fernández Liporace, 2005). Por otro lado, Ortiz Barón, Gómez Zapiain y Apodaca (2002) sostienen que las personas establecen vínculos a lo largo del ciclo vital, la participación en relaciones posteriores puede invertir de manera muy significativa, confirmando o no, las expectativas basadas en la experiencia infantil, modificando el modelo operante interno construido en la infancia.

Según Bowlby (1989/1995), los sistemas de apego infantiles son similares a los que más tarde en la adultez se ponen en juego en las relaciones amorosas. Los vínculos de apego pueden distinguirse de otras relaciones por el hecho que proveen sentimientos de seguridad y pertenencia; sin ellos habría un sentimiento de aislamiento o inquietud.

La naturaleza de las relaciones vinculadas por el apego varía en la niñez y en la adultez. En la infancia, la relación es complementaria, los comportamientos de búsqueda de cuidado del niño complementan los comportamientos de cuidado de los padres. Este tipo de relación complementaria, resulta insana para el adulto si es permanente (Gewirtz, 1972, en West & Sheldon-Keller, 1999). La relación primaria en el adulto se caracteriza por la unión de pareja con un igual (Weiss, 1974, en West & Sheldon-Keller, 1999). En este tipo de relaciones definidas como recíprocas, no se considera al compañero como más fuerte o más capaz. La diferencia del apego adulto es que la complementariedad no es invariablemente en la misma dirección. A veces, un compañero puede jugar el papel de cuidador para el otro; en otras ocasiones, los papeles pueden invertirse. En situaciones donde se percibe peligro o la seguridad se ve amenazada, las relaciones recíprocas pueden funcionar como complementarias (West & Sheldon-Keller, 1999).

Existen tres características que diferencian el apego infantil del adulto. En los adultos, el apego se produce generalmente entre pares. En la edad adulta el apego no predomina sobre otros sistemas relacionales como en la infancia. En la adultez se incorpora la relación sexual. Por eso mismo, la función de apego, descripta como el aporte de seguridad y protección va a permanecer constante a lo largo de la vida, aunque los mecanismos para llevarlo a cabo varían y se desarrollan con la madurez (West & Sheldon-Keller, 1999).

Bartholomew y Horowitz (1991) sugieren que el modelo de sí mismo y el modelo de los demás pueden combinarse para describir cuatro formas de apego en la edad adulta. El estilo de apego seguro corresponde a un sentido de valoración personal combinado con la expectativa que de que los otros son personas confiables y responsivas. El estilo de apego evitativo indica un sentido de alta valoración personal en combinación con una disposición negativa hacia los demás. Por otro lado, el estilo de apego preocupado se caracteriza por un sentido de poca valoración personal junto con una evaluación positiva de los otros. Por último, el estilo de apego temeroso se identifica por un sentido de poca valoración personal en conjunto con la expectativa de que los otros serian poco confiables y rechazantes.

Los estilos de apego adulto pueden ser alineados a lo largo de un continuo de dos dimensiones conceptuales, ansiedad y evitación. La ansiedad se refiere a variaciones individuales respecto al nivel en que las personas se muestran hipervigilantes en temas relacionados al apego; una

persona con alta ansiedad se mostrará preocupada sobre la posibilidad de que su figura de apego no responda adecuadamente a sus necesidades. En cambio, una persona con baja ansiedad se sentirá segura sobre cuestiones relacionadas al apego. La evitación se relaciona a la tendencia de un individuo a usar estrategias de evitación contra estrategias de búsqueda de proximidad para regular las conductas, pensamientos y sentimientos relacionados con el apego. Una persona con alta evitación tiende a desconectarse de sus relaciones interpersonales, mientras que las personas con baja evitación se sentirán cómodas abriéndose a los demás y confiarán en ellos (Yárnoz-Yaben & Comino, 2011).

Para que una pareja romántica se convierta en una figura de apego debe cumplir con ciertas funciones: ser una figura con preferencia para la búsqueda de proximidad; ser un refugio seguro, esto es, ser una fuente de seguridad y alivio en tiempos de ansiedad y estrés; y ser una base segura que motive al individuo a perseguir sus metas en un contexto de seguridad y confort (Hazan & Shaver, 1987).

Entre los instrumentos para evaluar el apego en la adultez se puede citar a los siguientes (Yárnoz-Yaben & Comino, 2011):

- Cuestionario de Experiencia en las Relaciones de Pareja. El instrumento evalúa el apego adulto desde un modelo que reconoce cuatro estilos: seguro, evitativo, preocupado y temeroso. El cuestionario está compuesto por 36 ítems, a los que se responde mostrando el grado de acuerdo que abarca desde 7 (totalmente de acuerdo) a 1 (totalmente en desacuerdo); de los ítems que lo componen 18 están destinados a evaluar la ansiedad y los otros 18 la evitación (Brennan, Clark & Shaver, 1998, en Yárnoz-Yaben & Comino, 2011).
- Cuestionario de Relación. El instrumento evalúa en qué medida se ven reflejados los respondientes en los prototipos de cuatro estilos de apego: seguro, preocupado, temeroso y desvalorizado. Ofrece la posibilidad de obtener las dimensiones de ansiedad y evitación. Asimismo brinda información sobre el modelo de sí mismo y el modelo de los otros de los participantes. El cuestionario está compuesto por cuatro ítems, a los que se responde mostrando el grado de acuerdo que abarca desde 7 (totalmente de acuerdo) a 1 (totalmente en desacuerdo) (Bartholomew & Horowitz, 1991).
- Cuestionarios sobre Estilo del Apego. El instrumento evalúa los vínculos de apego románticos empleando la categorización del apego de Ainsworth (apego evitativo, seguro y ambivalente). El cuestionario está compuesto por tres descripciones que corresponden a cada estilo de apego; a los que se responde seleccionando una de las descripciones (Hazan & Shaver, 1987).

4.3 Satisfacción de pareja

Díaz Loving (2008) considera el vínculo entre dos personas en términos de una serie de pasos que se encuentran entrelazados a través del tiempo y determinan acercamientos y alejamientos; la percepción individual del nivel de cercanía o lejanía del miembro de la pareja es subjetiva y generalmente no concuerda entre quienes integran la pareja. El autor propone diferentes etapas; el mantenimiento es una de ellas y se caracteriza por la estabilidad y la conformación de una familia, surgen situaciones referidas a la paternidad, maternidad, el sustento económico y emocional.

Por otro lado, para Beach y Tesser (1988, en Casullo & Fernández Liporace, 2005), los componentes principales de una relación amorosa son el compromiso, la intimidad, la cohesión y la interacción sexual. El compromiso constituye una serie de cogniciones, actitudes y conductas que evidencian una disposición a continuar el vínculo de pareja. La intimidad se caracteriza por compartir y explorar los pensamientos, sentimientos y disposiciones profundas de los miembros de la pareja. La cohesión es el grado en el que se comparte y se tiene cercanía en la relación y genera la interacción sexual.

La pareja es una de las formas más comunes de relación interpersonal. Se caracteriza por interacciones que constituyen dependencias y maneras de convivencia, con periodos de cercanía y alejamiento. En la etapa de compromiso y su mantenimiento, surgen hechos que suponen ejercer nuevos roles, entre ellos el rol de padres (tener un hijo) (Casullo & Fernández Liporace, 2005).

Roach, Frazier y Bowden (1981, en Contreras & Guzmán, 2012) definen a la satisfacción en la relación de pareja como la actitud favorable o desfavorable hacia la relación en un momento determinado.

Según Gottman (1994, 1999, en Rivera Ottenberger & Heresi Milad, 2011) la satisfacción marital se asocia con varias dimensiones: la comunicación; compartir metas y significados; interés y conocimiento por la vida del otro; y el grado de amistad entre los sujetos que conforman la pareja. Existen otras variables más generales que pueden afectar la satisfacción, tal como: los montos de afectos positivos, negativos o de indiferencia; la prontitud e intensidad fisiológica de la activación emocional; y la habilidad de auto calmarse y calmar al otro.

El nivel de satisfacción de pareja aumenta en relación a la edad. Esto parece indicar que a mayor edad, las personas tienden a percibirse más satisfechas, debido a que los individuos van adaptándose a su nuevo rol y las expectativas respecto a la pareja van cambiando (Vera Noriega, Félix-Castro & Rodríguez-Barreras, 2001).

Pick de Weiss y Andrade Palos (1988b) señalan que la satisfacción en la relación de pareja disminuye acorde aumenta el número de hijos. La interacción entre los miembros de la pareja se va modificando conforme la atención concedida anteriormente al cónyuge se desvía hacia los hijos. Las diferencias estadísticas más significativas en el descenso de la satisfacción se dieron en parejas que tenían tres o más hijos, en comparación a las parejas que tenían uno o dos hijos y las parejas que no tenían hijos.

Por otro lado, Pick de Weiss y Andrade Palos (1988a) definieron a la satisfacción marital o de pareja como el grado de favorabilidad hacia aspectos del cónyuge y de la interacción conyugal. Entre los instrumentos para evaluar la satisfacción de pareja se pueden citar a los siguientes:

- Escala de Satisfacción Marital. Este instrumento se encuentra compuesto por tres sub-escalas: 1) Satisfacción con la interacción conyugal, conformada por diez reactivos y un rango de respuesta que va desde 10 a 30 puntos; se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene respecto a la relación que lleva con su pareja. 2) Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, formado por cinco reactivos y un rango de respuesta que va desde 5 a 15 puntos; se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene respecto a las reacciones emocionales de su pareja. 3) Aspectos estructurales, compuesta por nueve reactivos y un rango de respuesta que va desde 9 a 27 puntos; mide la satisfacción que un cónyuge expresa de la forma de organización y establecimiento y cumplimiento de reglas de su pareja. Los puntajes más bajos en la escala significan mayor satisfacción marital (Pick de Weiss & Andrade Palos, 1988a).
- La Escala de Satisfacción Marital. El instrumento mide la percepción de las personas respecto a su matrimonio. Se encuentra compuesto por 48 reactivos, de los cuales 26 se puntúan de manera inversa. La escala se responde mostrando el grado de acuerdo que abarca desde 1 (totalmente de acuerdo) a 5 (totalmente en desacuerdo). Los puntajes más altos significan mayor satisfacción (Roach, Browden & Fraiser, 1981, en Arias-Galicia, 2003)
- Escala de Valoración de la Relación. El instrumento evalúa la satisfacción de la relación de pareja. Se encuentra compuesto por 7 reactivos. La escala se responde mostrando el grado de acuerdo que abarca desde 1 (pobremente) a 5 (extremadamente bien). Los puntajes más altos indican mayor satisfacción (Hendrick, 1988, en Moral de la Rubia, 2008).

4.4 Apego adulto y satisfacción en la relación de pareja en embarazadas

Según Hazan y Shaver (1987), las personas con mayor seguridad en el apego describen las experiencias amorosas como más felices, amistosas y de confianza. Experimentando el amor como un estado que puede presentar altibajos, pero que generalmente se mantiene constante. Al mismo tiempo, tendían a mantener relaciones más perdurables. En cambio, las personas que presentan mayor ansiedad en el apego eran más propensas a experimentar celos, obsesión o atracción sexual extrema. Por otro lado, las personas que presentaban una alta evitación sus relaciones se caracterizaban por el temor a la cercanía y por frecuentes altibajos emocionales Una relación de apego seguro con el cuidador primario promueve una relación de pareja satisfactoria, ya que se asocia a este tipo de relación vincular una serie de efectos beneficiosos, como la capacidad de tener intimidad, de recibir y dar apoyo, de solicitar y promocionar cuidados al otro (Cruz, Muñoz & Rivera, 2011).

La investigación de Cowan, Cowan, Heming, Coysh, Curtis-Boles y Boles (1985) sugiere que en la transición a la parentalidad se produce un aumento de la diferenciación de género entre hombres y mujeres. Esta diferenciación da como resultado una disminución de la satisfacción en la relación.

Por otro lado, según Shapiro, Gottman y Carrére (2000), la estabilidad o el aumento de la satisfacción en la pareja durante la transición de maternidad tiene vinculación con las expresiones de cariño que recibe la mujer de su pareja, la identificación del hombre respecto a sus sentimientos, y hacia la relación. Al mismo tiempo, influye en la propia identificación de la mujer con su pareja y con la relación. Por el contrario, el descenso en la satisfacción se debe a la negatividad del hombre hacia la mujer, la decepción del hombre hacia la relación de pareja y que alguno de los dos haya descripto su relación como caótica.

Como se mencionó anteriormente, la mujer embarazada atraviesa una etapa en la que experimenta nuevas sensaciones, fantasías, temores y deseos. La experiencia del embarazo genera un proceso de redefinición, con posibilidad de modificar el modelo operativo interno en la mujer (Bowlby, 1995; Bretherton, 1999). Por lo tanto, tal como señalan Mikulincer y Shaver (2003) durante el embarazo se ven amenazadas las vinculaciones de apego que a su vez afectan la satisfacción en la pareja.

Según la investigación realizada por Feeney, Alexander, Noller y Hohaus (2003), en la transición a la parentalidad los modelos operativos internos de la mujer pueden ser maleables, reforzando la conclusión de que el periodo de transición a la parentalidad es un momento crucial en la relación de pareja. En las mujeres con un estilo de apego no-seguro se observa un

aumento en la dimensión de ansiedad, dando como resultado una relación de pareja menos estable.

Desde otra perspectiva, Simpson y Rholes (2008) sostienen que si la mujer con un estilo de apego no-seguro comienza la transición a la parentalidad percibiendo que su pareja le brinda menos apoyo o se encuentra menos disponible, habrá una disminución significativa de la satisfacción de pareja. La calidad de este tipo de relaciones depende del comportamiento de la pareja y de cómo la mujer percibe ese comportamiento a través de su modelo de trabajo o modelo operante interno. En conclusión, la calidad de la relación no depende de modo exclusivo de los estilos de apego.

5. Metodología

5.1 Diseño Metodológico

El estudio tuvo como propósito describir variables y analizar su interrelación en un momento determinado. Los datos obtenidos constituyen fuentes primarias de investigación que fueron recolectados en un tiempo único. En consecuencia se la considera una investigación transversal, descriptivo-correlacional. El diseño de la investigación es no experimental cuantitativo, y de finalidad básica.

5.2 Participantes

La muestra seleccionada se conformó por 120 mujeres embarazadas, cursando el tercer trimestre de gestación, que se encontraban en una relación de pareja, y residían en zona sur del área metropolitana de Buenos Aires.

Los criterios de inclusión fueron los siguientes: mujeres embarazadas mayores de 18 años. Cursando el tercer trimestre de embarazo. Residentes de zona sur del área metropolitana de Buenos Aires. Que se encontraban en una relación de pareja. Tiempo de relación en pareja. Que asistían a controles prenatales. Cantidad de hijos con su actual pareja.

Como criterios de exclusión: embarazos de alto riesgo, embarazadas en tratamiento psicológico y/o psiquiátrico.

La media de edad fue de 27,1 años, con un desvío de 6,47. La edad mínima fue de 18 años y la máxima de 41 años. Considerando franjas etarias, las mujeres menores a 21 años conformaron el 19,2% de la muestra. Por otro lado, las embarazadas entre los 21 años y 30 años de edad representaron el 49,9 %. Por último, las participantes con más de 30 años constituyeron el 30,8%.

Respecto al nivel educativo alcanzado, el mismo estuvo comprendido por primario incompleto siendo el 1%, en este caso cabe aclarar que la participante no era analfabeta; primario completo con un porcentaje de 33%; secundario completo constituyendo el 53%; y estudios superiores que correspondieron a terciario y universitario completo, constituido por el 13% de la muestra (ver Figura 1 en Anexo A).

En cuanto al lugar de residencia, la mayoría de las participantes residían en el partido de Quilmes representando el 65% de la muestra; le siguió el partido de Berazategui con un porcentaje de 13%; luego el partido de Florencio Varela constituyendo el 12%; mientras que el 10% restante correspondió al partido de Avellaneda (ver Figura 2 en Anexo A).

Con respecto al tiempo de relación en pareja, la media fue de 6 años, con un desvío de 4,73. El valor mínimo fue de 1 año y el máximo fue de 24 años. Las relaciones con duración de 1 año correspondieron al 8,3% de la muestra; las parejas con 2 años representaron el 24,2%; las relaciones con duración de 3 años constituyeron el 14,2%; relaciones de 4 años conformaron el 12,5%; en el 6,7% de la muestra el tiempo de relación fue de 5 años. Asimismo, las parejas entre 6 y 10 años tuvieron un porcentaje de 20,9%. Por último, el 13,2% correspondió a las relaciones con una duración mayor a los 10 años.

En relación con el tiempo de gestación en meses, la media fue de 7,71 con un desvío de 0,67. La mayoría de las mujeres se encontraban en el octavo mes de gestación, con un porcentaje de 48%; le siguieron las mujeres en el séptimo mes de embarazo, siendo el 41%; por último, se hallaron las gestantes en el noveno mes, constituyendo el 12% (ver Figura 3 en Anexo A).

En consideración a la cantidad de hijos con la pareja actual, la mayoría de las mujeres respondieron que el embarazo que estaban transitando era el primer hijo con la pareja actual, conformando el 57% de la muestra; el 27% de las mujeres tenían 2 hijos con la pareja actual; mientras que las que tenían 3 hijos constituyeron el 13%; finalmente un 4% presentaron más de 3 hijos (ver Figura 4 en Anexo A).

5.3 Instrumentos

5.3.1 Cuestionario Sociodemográfico*:*

Para la recolección de datos sociodemográficos de las participantes, se elaboró un cuestionario con el fin de obtener la siguiente información: edad, nivel de educación alcanzado, lugar de residencia, si se encontraban en pareja, y tiempo de la relación de pareja, tiempo de gestación (en meses) y cantidad de hijos con la pareja actual.

5.3.2 Cuestionario de Experiencias en las Relaciones de Pareja:

El cuestionario de Brennan, Clark y Shaver (1998) evalúa el apego en adultos. Se encuentra compuesto por 36 ítems, a los que se responde mostrando el grado de acuerdo con el enunciado, con una opción de respuesta Likert que abarca desde 7 (totalmente de acuerdo) a 1 (totalmente en desacuerdo). De los 36 ítems que lo componen, 18 están destinados a evaluar la ansiedad y los otros 18 a medir la evitación. La adaptación de esta escala al castellano comenzó con una traducción doble inglés-castellano-inglés. El análisis factorial de los componentes principales se realizó por rotación Varimax. Emergieron dos, que representan el 31.5 de la varianza. Se obtuvo la consistencia interna de cada uno de los factores a través del alfa de Cronbach. El primer factor era idéntico al factor evitación de la versión original (α= .87). El segundo factor era similar al factor ansiedad de la versión original (α= .85). Ambos factores eran independientes al igual que la versión inglesa (Alonso-Arbiol, Balluerka & Shaver, 2007).

5.3.3 Escala de Satisfacción Marital:

La escala consta de 24 reactivos, con tres opciones de respuesta: me gusta cómo está pasando, me gustaría que pasara de manera algo diferente y me gustaría que pasara de manera muy diferente. Presenta una estructura de tres factores ortogonales. Factor 1 (10 ítems): satisfacción con la interacción conyugal, se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a la relación que lleva con su pareja. Factor 2 (5 ítems): satisfacción con los aspectos emocionales, se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a las reacciones emocionales de su pareja. Factor 3 (9 ítems): aspectos estructurales, mide la satisfacción que un cónyuge expresa de la forma de organización y establecimiento y complimiento de reglas de su pareja. Se obtuvo la consistencia interna de cada uno de los

factores a través del alfa de Cronbach, encontrándose los siguientes coeficientes: (α= .81) para la dimensión con la interacción conyugal; (α= .90) para la dimensión de los aspectos emocionales del cónyuge; (α= .85) para la dimensión de satisfacción con aspectos estructurales (Pick de Weiss & Andrade Palos, 1988a).

5.4 Procedimiento de recolección de datos

La recolección de datos fue realizada durante los meses de Junio y Julio de 2017. Los instrumentos se administraron personalmente en consultorios médicos y centros de salud privados y públicos, ubicados en zona sur del área metropolitana de Buenos Aires. Las participantes firmaron el consentimiento informado correspondiente y respondieron de manera voluntaria. Se les garantizo el carácter anónimo y confidencial de la encuesta. Al momento de responder, las participantes se encontraban cursando el tercer trimestre de gestación.

5.5 Procedimiento de análisis de datos

Se construyó una matriz de datos para su análisis estadístico en el programa estadístico SSPS (Statistical Package for the Social Sciences) versión 21.

Se realizaron análisis descriptivo y análisis de correlación para cada una de las variables involucradas. Se realizaron las pruebas de coeficiente de correlación *r* de Pearson y la prueba *t* de Student para el análisis de diferencia de grupos.

6. Resultados

El primer objetivo específico de la investigación planteó, analizar la satisfacción de pareja en mujeres embarazadas cursando el tercer trimestre de gestación, en zona sur del área metropolitana de Buenos Aires en relación al estilo de apego adulto, por el cual se procedió a realizar un análisis de la satisfacción global según el estilo de apego.

Para la comprensión de los resultados es pertinente recordar que la Escala de Satisfacción Marital presenta una puntuación inversa, es decir que a menor puntaje en la escala mayor será la satisfacción de pareja.

De acuerdo a los resultados obtenidos en los estadísticos descriptivos, se pudo observar que el grupo de mujeres con estilo de apego evitativo presentó mayor satisfacción global de pareja, seguido por el estilo de apego seguro; donde la media fue de 34,17 en las embarazadas con apego evitativo versus 35,03 en las participantes con apego seguro (ver Tabla 1).

Tabla 1: Estadísticos descriptivos de satisfacción global de pareja según estilo de apego adulto

Estilo de Apego	N	Mínimo	Máximo	Media	Desvío estándar	Varianza
Seguro	30	24	51	35,03	7,78	60,52
Evitativo	23	24	52	34,17	7,32	53,60
Preocupado	18	27	56	36,61	8,74	76,37
Temeroso	49	24	63	37,84	9,10	82,72

De acuerdo al análisis de las sub-escalas del instrumento de satisfacción de pareja se observó en la muestra que aquellas mujeres con apego seguro fueron las que obtuvieron menor puntaje por sobre el resto de los estilos de apego en la sub-escala de satisfacción con la interacción. Por otro lado, aquellas con apego evitativo fueron las que obtuvieron menores puntajes en la sub-escalas de satisfacción estructural y satisfacción emocional. Cabe destacar, que aquellas embarazadas con un estilo de apego temeroso fueron las que obtuvieron puntajes más elevados en todas las sub-escalas del instrumento, siendo las que menor satisfacción presentan en comparación con los otros estilos (ver Tabla 2).

Tabla 2: Estadísticos descriptivos de las sub-escalas de satisfacción de pareja según estilo de apego adulto

		Mínimo	Máximo	Media	Desvío estándar
Apego Seguro	Satisfacción Interacción	10,0	21,0	12,667	3,2519
	Satisfacción Emocional	5,0	12,0	8,300	1,9146
	Satisfacción Estructural	9,0	21,0	14,067	3,6666
Apego Evitativo	Satisfacción Interacción	10,0	22,0	13,043	3,6116
	Satisfacción Emocional	5,0	11,0	7,348	2,1869
	Satisfacción Estructural	9,0	21,0	13,783	3,3704
Apego Preocupado	Satisfacción Interacción	10,0	24,0	13,722	4,9326
	Satisfacción Emocional	5,0	13,0	8,611	2,3298
	Satisfacción Estructural	10,0	21,0	14,278	3,4608
Apego Temeroso	Satisfacción Interacción	10,0	26,0	14,102	4,3265
	Satisfacción Emocional	5,0	13,0	8,918	2,1490
	Satisfacción Estructural	9,0	27,0	14,816	3,9511

Dados estos resultados se procedió a categorizar la muestra según el apego, considerando seguro versus apego no-seguro. Se realizó una prueba *t* de Student de comparación de medias para corroborar la significación estadística de las posibles diferencias entre las mismas (ver tabla 3). Según los resultados de la prueba estadística el estilo de apego no tiene relación con la satisfacción global. A su vez, analizando cada sub-escala de satisfacción de pareja, se puede observar que en cada una de ellas el grupo con apego seguro se obtuvieron puntajes que declaraban una mayor satisfacción que el grupo con apego no-seguro, si bien la diferencia no fue estadísticamente significativa.

Tabla 3: Prueba t de Student de comparación de medias de satisfacción global y sub-escalas según estilo de apego

	Apego Seguro (n= 30)	Apego No Seguro (n= 90)	Prueba *t*	*p*
Satisfacción Global	35,033 (*DE*= 7,78)	36,656 (*DE*= 8,65)	,911	0,364
Satisfacción Interacción	12,667 (*DE*= 3,25)	13,756 (*DE*= 4,26)	-1,279	0,203
Satisfacción Emocional	8,3 (*DE*= 1,91)	8,456 (*DE*= 2,27)	-,337	0,736
Satisfacción Estructural	14,067 (*DE*= 3,67)	14,444 (*DE*= 3,70)	-,485	0,628

Continuando con el segundo objetivo específico de la investigación donde se planteó analizar los estilos de apego adulto en mujeres embarazadas en el tercer trimestre de gestación, se analizó la distribución por estilo de apego en la muestra evaluada, observando que el 41% de

las mujeres mostró un estilo de apego temeroso, seguido por un 25% seguro, un 19% evitativo y por último un 15% preocupado (ver Figura 5 en Anexo A).

Siguiendo con el tercer objetivo específico, se analizan a continuación los resultados de la satisfacción de pareja en mujeres embarazadas en el tercer trimestre de gestación, y sus distintas sub-escalas.

Considerando el rango teórico del instrumento de Escala de Satisfacción de Pick de Weiss y Andrade Palos (1988a) se categorizaron las puntuaciones en los niveles alto, medio y bajo: las puntuaciones medias corresponden a valores entre 1,50 y 2,50; puntuaciones superiores a este rango corresponden al nivel bajo; y puntuaciones inferiores, al nivel alto. Según esta categorización, tomando en cuenta el resultado de la satisfacción global, dentro del nivel bajo se encuentra el 1,7% de la muestra, 40,8% se encuentra en el nivel medio y un 57,5% en el nivel alto.

Asimismo se procedió a analizar las diferentes sub-escalas del instrumento, dando los siguientes resultados: en la sub-escala de interacción dentro del nivel bajo se encuentra el 1,7%, 25% en el nivel medio y un 73,3% en el nivel alto. La satisfacción emocional en el nivel bajo se encuentra el 4,2%, 58,3% en el nivel medio y un 37,5% en el alto. Por último, en la satisfacción estructural dentro del nivel bajo se encuentra el 1,7%, 51,7% se encuentra en el nivel medio y un 46,7% en el nivel alto. (Ver Tabla 4).

Tabla 4: Distribución de la muestra según el nivel de satisfacción de pareja para la satisfacción global y sus sub-escalas

Niveles de Satisfacción	Alto	Medio	Bajo
Satisfacción Global	57,5% (n= 69)	40,8% (n= 49)	1,7% (n= 2)
Satisfacción Interacción	73,3%(n= 88)	25% (n= 30)	1,7% (n= 2)
Satisfacción Emocional	37,5%(n= 45)	58,3% (n= 70)	4,2% (n= 5)
Satisfacción Estructural	46,7% (n= 56)	51,7% (n= 62)	1,7% (n= 2)

El cuarto objetivo específico de la investigación planteó analizar las diferencias en función al tiempo de relación de pareja, la edad y la cantidad de hijos con su pareja actual en los estilos de apego adulto y la satisfacción de pareja en mujeres embarazadas en el tercer trimestre de gestación. Se procedió a realizar en primer lugar el coeficiente de correlación *r* de Pearson entre la satisfacción de pareja global y el tiempo de relación.

De acuerdo a los resultados que se obtuvieron en la correlación, la relación entre las variables tiempo de relación y satisfacción de pareja fue negativa. Esto indica que cuando el tiempo de relación aumenta, menor será la insatisfacción. Se debe tener en cuenta que la puntuación de la escala es inversa, lo que indica que a menor valor, mayor es la satisfacción. La significación bilateral de la satisfacción global fue de 0.097, con un coeficiente de determinación de 0,94%.

Se repitió el análisis de la correlación *r* de Pearson en los valores dentro de las sub-escalas de satisfacción. Se obtuvo que en la sub-escala de satisfacción emocional la relación fue estadísticamente significativa. Lo que indica que a mayor tiempo de relación menor será la insatisfacción emocional en la relación de pareja (ver Tabla 5).

Tabla 5: Correlación r de Pearson entre satisfacción de pareja y tiempo de relación

	Satisfacción Global	Satisfacción Interacción	Satisfacción Emocional	Satisfacción Estructural
Tiempo de relación	-,152 ns	-,075 ns	-,217 *	-,138 ns

*. La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

A su vez para continuar con este análisis de la asociación entre las variables, se analizaron las medias en satisfacción global y las sub-escalas del instrumento, según la duración de la relación, en siete grupos: hasta 1 año de relación, hasta 2 años de relación, hasta 3 años de relación, hasta 4 años de relación, hasta 5 años de relación, entre 6 y 10 años de relación y por último mayor a 10 años (ver Tabla 6).

Según los datos que se obtuvieron se puede inferir que la satisfacción global es mayor en las parejas con una duración de más de diez años. En cambio, el grupo de hasta dos años fue el que obtuvo mayor puntuación, refiriendo menor satisfacción global.

Respecto a los resultados en las sub-escalas, las parejas de hasta un año fueron las que mostraron mayor satisfacción con la interacción; el grupo de hasta cinco años fue el que demostró tener mayor satisfacción emocional; por último, las parejas con más de diez años de relación presentaron mayor satisfacción estructural.

Por otro lado, las relaciones de hasta un año fueron las que obtuvieron menor satisfacción emocional; en cuanto a la satisfacción con la interacción y satisfacción estructural, las parejas de hasta dos años fueron las menos satisfechas.

Tabla 6: Estadísticos descriptivos de satisfacción de pareja según tiempo de relación

Tiempo de Relación		N	Mínimo	Máximo	Media	Desvío estándar
Hasta un 1 de relación	Satisfacción Global	10	26	46	34,90	6,64
	Satisfacción Interacción		10	15	11,50	1,72
	Satisfacción Emocional		7	13	9,40	2,22
	Satisfacción Estructural		9	20	14,00	3,62
Hasta 2 años de relación	Satisfacción Global	29	25	63	38,28	9,37
	Satisfacción Interacción		10	26	14,69	4,87
	Satisfacción Emocional		5	13	8,55	2,06
	Satisfacción Estructural		10	24	15,03	3,66
Hasta 3 años de relación	Satisfacción Global	17	27	61	37,29	9,05
	Satisfacción Interacción		10	23	13,94	4,29
	Satisfacción Emocional		6	12	9,18	1,94
	Satisfacción Estructural		10	27	14,18	4,29
Hasta 4 años de relación	Satisfacción Global	15	29	54	34,80	6,78
	Satisfacción Interacción		10	22	12,60	3,54
	Satisfacción Emocional		5	13	7,93	1,83
	Satisfacción Estructural		9	21	14,27	3,39
Hasta 5 años de relación	Satisfacción Global	8	24	46	35,13	8,08
	Satisfacción Interacción		10	16	12,88	2,17
	Satisfacción Emocional		5	11	7,50	2,51
	Satisfacción Estructural		9	20	14,75	4,59
Entre 6 y 10 años de relación	Satisfacción Global	25	26	51	36,00	7,19
	Satisfacción Interacción		10	22	13,36	3,35
	Satisfacción Emocional		5	13	8,48	2,12
	Satisfacción Estructural		9	21	14,16	3,34
Mayor a 10 años de relación	Satisfacción Global	16	24	56	34,63	10,73
	Satisfacción Interacción		10	24	13,38	5,07
	Satisfacción Emocional		5	12	7,56	2,58
	Satisfacción Estructural		9	21	13,69	3,88

A su vez, se analizó la distribución de frecuencias por estilos de apego y tiempo de relación. De acuerdo a los resultados se pudo observar que aquellas mujeres con apego seguro, el 23,3% se encontraba entre 6 y 10 años de relación; en cambio, el grupo de apego temeroso el porcentaje fue de 14,3%. Por otro lado, un 16,7% de las mujeres con estilo de apego seguro presentaron una relación mayor a 10 años; en contraste, el 6,1% de las mujeres con apego temeroso refirieron tener una relación mayor a 10 años (ver Tabla 7).

Tabla 7: Distribución la muestra según tiempo de relación en pareja y estilos de apego

Tiempo de relación	Seguro	Evitativo	Preocupado	Temeroso
Hasta 1 año de relación	n= 3 (10%)	n= 2 (8,7%)	n= 1 (5,6%)	n= 4 (8,2%)
Hasta 2 años de relación	n= 7 (23,3%)	n= 4 (17,4%)	n= 2 (11,1%)	n= 16 (32,7%)
Hasta 3 años de relación	n= 2 (6,7%)	n= 2 (8,7%)	n= 3 (16,7%)	n= 10 (20,4%)
Hasta 4 años de relación	n= 4 (13,3%)	n= 2 (8,7%)	n= 3 (16,7%)	n= 6 (12,2%)
Hasta 5 años de relación	n= 2 (6,7%)	n= 1 (4,3%)	n= 2 (11,1%)	n= 3 (6,1%)
Entre 6 y 10 años de relación	n= 7 (23,3%)	n= 7 (30,4%)	n= 4 (22,2%)	n= 7 (13,3%)
Mayor a 10 años	n= 5 (16,7%)	n= 5 (21,7%)	n= 3 (16,7%)	n= 3 (6,1%)
Total	n= 30 (100%)	n= 23 (100%)	n= 18 (100%)	n= 49 (100%)

Para analizar las diferencias en función de la edad en los estilos de apego adulto y la satisfacción de pareja en mujeres embarazadas en el tercer trimestre de gestación. Se procedió a realizar la prueba del coeficiente correlación de *r* de Pearson entre la satisfacción y la edad de la mujer. A su vez se realizaron estas mismas pruebas dividiendo la muestra de acuerdo al tipo de apego para determinar diferencias y las distintas sub-escalas de satisfacción.

Se pudo observar que la relación entre la edad y la satisfacción global fue negativa, es decir que a mayor edad en la mujer, menor es la insatisfacción de pareja. A su vez si se observan los distintos grupos, este comportamiento se mantiene en aquellas mujeres con estilo de apego seguro y temeroso; no así en los estilos evitativo y preocupado, donde la edad incide positivamente en la insatisfacción de pareja. Cabe recordar que la escala de satisfacción posee puntuación inversa, es decir que a menor puntaje mayor es la satisfacción.

Se observaron los mismos resultados en las correlaciones por sub-escalas. En los estilos de apego seguro y temeroso, a mayor edad, menor insatisfacción con la interacción, emocional y estructural (ver Tabla 8, 9, 10 y 11).

Tabla 8: Correlación r de Pearson entre satisfacción de pareja global y edad según estilos de apego

	Satisfacción de pareja global				
	Total n= 120	Seguro n= 30	Evitativo n= 23	Preocupado n= 18	Temeroso n= 49
Edad	-,127 ns	-,191 ns	,103 ns	,297 ns	,-230 ns

Tabla 9: Correlación r de Pearson entre satisfacción de interacción y edad según estilos de apego

	Satisfacción Interacción				
	Total n= 120	Seguro n= 30	Evitativo n= 23	Preocupado n= 18	Temeroso n= 49
Edad	-,070 ns	-,202 ns	,151 ns	,454 ns	-,245 ns

Tabla 10: Correlación r de Pearson entre satisfacción emocional y edad según estilos de apego

	Satisfacción Emocional				
	Total n= 120	Seguro n= 30	Evitativo n= 23	Preocupado n= 18	Temeroso n= 49
Edad	-,138 ns	-,105 ns	,058 ns	,103 ns	-,178 ns

Tabla 11: Correlación r de Pearson entre satisfacción estructural y edad según estilos de apego

	Satisfacción Estructural				
	Total n= 120	Seguro n= 30	Evitativo n= 23	Preocupado n= 18	Temeroso n= 49
Edad	-,132 ns	-,172 ns	,026 ns	,034 ns	-,163 ns

Para completar dicho análisis, se categorizó la edad de las participantes en tres grupos etarios: menores de 21 años, mujeres entre 21 y 30 años de edad, y mayores de 30. Las conclusiones al analizar la satisfacción global y sus sub-escalas en dichos grupos, es que las mujeres más jóvenes, menores de 21 años, son quienes presentan menores niveles de satisfacción en la interacción, emocional y estructural que en el resto de los resultados obtenidos en las pruebas de correlación mencionadas anteriormente (ver Tabla 12).

Tabla 12: Estadísticos descriptivos de satisfacción global y sub-escalas según grupo etario

		N	Mínimo	Máximo	Media	Desvío estándar
Menores de 21 de edad	Satisfacción Global	23	26	63	39,61	10,17
	Satisfacción Interacción		10	26	14,35	4,73
	Satisfacción Emocional		7	13	8,91	1,98
	Satisfacción Estructural		9	27	16,35	4,74
Entre 21 y 30 años	Satisfacción Global	60	24	56	35,55	7,55
	Satisfacción Interacción		10	26	13,32	3,93
	Satisfacción Emocional		5	13	8,38	2,14
	Satisfacción Estructural		9	20	13,85	2,96
Mayores a 30 años	Satisfacción Global	37	24	52	35,30	8,35
	Satisfacción Interacción		10	23	13,22	3,82
	Satisfacción Emocional		5	13	8,16	2,36
	Satisfacción Estructural		9	21	13,92	3,68

Adicionalmente se realizó una prueba de comparación de medias *t* de Student considerando a mujeres hasta 30 años y mujeres mayores a 30 años edad, obteniéndose el siguiente resultado: se puede identificar de acuerdo a la prueba, que aquellas mujeres de mayor edad poseen niveles más elevados de satisfacción de pareja que mujeres hasta 30 años; si bien esta diferencia no es significativa a nivel estadístico. Nuevamente en esta prueba se mantiene lo obtenido en las correlaciones donde la satisfacción en mujeres embarazadas se relaciona con la edad (ver Tabla 13).

Tabla 13: Prueba *t* de Student de diferencia de medias en Satisfacción según grupo etario

	Hasta 30 años	Mayores de 30	Prueba *t*	*p*
	n= 83	n= 37		
Satisfacción de Pareja	36,675	35,297	,825	0,411

Por último, para analizar las diferencias en función de la cantidad de hijos con su actual pareja en los estilos de apego adulto y la satisfacción de pareja en mujeres embarazadas en el tercer trimestre de gestación. Se analizó la distribución de frecuencias por cantidad de hijos. Se pudo observar que el 71% de las mujeres con estilo apego temeroso el embarazo que estaban transitando era el primer hijo con la pareja actual. Sin embargo, las mujeres con estilo de apego seguro solo el 50% se encontraban en esta situación. Por otro lado, comparando los cuatro estilos de apego, las embarazadas con apego seguro fueron las que mayor porcentaje

presentaron en la categoría de más de tres hijos con la pareja actual, siendo un 10% (ver Tabla 14).

Tabla 14: Distribución de la muestra según cantidad de hijos con su actual pareja y estilos de apego

	Un hijo	Dos hijos	Tres hijos	Más de tres hijos	Total
Apego Seguro	n= 15 (50%)	n= 8 (27%)	n= 4 (13%)	n= 3 (10%)	n= 30 (100%)
Apego Evitativo	n= 9 (39%)	n= 10 (43%)	n= 3 (13%)	n= 1 (4%)	n= 23 (100%)
Apego Preocupado	n= 9 (50%)	n= 6 (33%)	n= 3 (17%)	-	n= 18 (100%)
Apego Temeroso	n= 35 (71%)	n= 8 (16%)	n= 5 (10%)	n= 1 (2%)	n= 49 (100%)

Asimismo se realizó un análisis de medias de satisfacción global por estilo de apego e hijos anteriores con su actual pareja.

Cotejando las medias de los cuatro grupos, se pudo observar que aquellas mujeres con estilo de apego seguro que no poseían hijos anteriores de su actual pareja, es decir que el embarazo que estaban transitando era su primer hijo en dicha relación, presentaron mayor satisfacción global, en comparación con el grupo de apego no-seguro. Siendo las medias de 33,67 para mujeres con apego seguro versus 37,26 las de apego no-seguro.

A su vez se efectuaron pruebas *t* de Student comparando ambos grupos (apego seguro y no-seguro) considerando si poseían hijos anteriores en dicha relación.

La prueba arrojó que en las mujeres con estilo apego seguro, la satisfacción global de pareja fue mayor cuando el presente embarazo era el primero en la relación. Si bien esta diferencia no es significativa, se observa que a medida que aumenta la cantidad de hijos disminuye la satisfacción de pareja en mujeres con estilo de apego seguro.

Por otro lado, el resultado fue inverso en las mujeres con apego no-seguro, quienes estaban transitando el primer embarazo con su pareja actual poseían menor satisfacción de pareja, que aquellas que ya tenían al menos un hijo anterior en dicha relación (ver Tabla 15).

Tabla 15: Estadísticos descriptivos de satisfacción de global por estilo de apego e hijos anteriores con su actual pareja y prueba *t* de Student de diferencia de medias

		Satisfacción Global				
Estilo de apego	Hijos anteriores con la actual pareja	N	Media	Desvío estándar	Prueba *t*	*p*
seguro	si	15	36,40	7,94	0,961 ns	0,345
	no	15	33,67	7,64		
no-seguro	si	37	35,78	10,41	-0,797 ns	0,427
	no	53	37,26	7,22		

Adicionalmente se realizó el análisis de medias considerando las sub-escalas de satisfacción. Los resultados obtenidos confirman lo observado anteriormente. En las tres sub-escalas del instrumento, las mujeres con apego seguro y sin hijos anteriores con su pareja actual presentaron mayor satisfacción en comparación que aquellas con estilo de apego no-seguro y sin hijos anteriores.

Asimismo, se realizaron pruebas *t* de Student de diferencia de medias para las sub-escalas de satisfacción. Respecto a la satisfacción en la interacción, las mujeres con apego seguro y aquellas con apego no-seguro obtuvieron menor puntaje cuando el presente embarazo era el primero con su pareja actual, por lo tanto, evidenciaron mayor satisfacción.

Se encontró una tendencia a la significación estadística respecto a la satisfacción emocional: las embarazadas con apego no-seguro presentaron mayor satisfacción cuando ya tenían hijos anteriores con su actual pareja. El resultado fue inverso para las mujeres con apego seguro.

Por último, en lo que refiere a la satisfacción estructural, las mujeres con estilo de apego no-seguro y con hijos anteriores con la actual pareja presentaron mayor satisfacción, en comparación a las que no tenían hijos anteriores con la actual pareja. En cambio, los resultados en las embarazadas con apego seguro fueron inversos (ver Tabla 16).

Tabla 16: Estadísticos descriptivos de sub-escalas de satisfacción por tipo de apego e hijos anteriores con su actual pareja y prueba *t* de Student de diferencia de medias.

	Hijos anteriores con la actual pareja	Sin hijos anteriores con la actual pareja	Prueba *t*	*p*
Satisfacción Interacción en apego seguro	12,933 (*DE*= 3,13)	12,400 (*DE*= 3,46)	,444	,661
Satisfacción Interacción en apego no-seguro	14,027 (*DE*= 4,99)	13,566 (*DE*= 3,71)	0,503	,616
Satisfacción Emocional en apego seguro	8,733 (*DE*= 2,34)	7,867 (*DE*= 1,30)	1,252	,221
Satisfacción Emocional en apego no-seguro	7,919 (*DE*= 2,58)	8,830 (*DE*= 1,97)	-1,902	,060
Satisfacción Estructural en apego seguro	14,733 (*DE*= 3,75)	13,400 (*DE*= 3,58)	,996	,328
Satisfacción Estructural en apego no-seguro	13,838 (*DE*= 3,72)	14,868 (*DE*= 3,67)	-1,304	,196

7. Discusión

El objetivo general de esta investigación fue estudiar la relación entre el estilo de apego adulto y la satisfacción de pareja, en mujeres embarazadas cursando el tercer trimestre de gestación. Los resultados son similares a los obtenidos por Contreras y Guzmán (2012) donde los niveles más altos de satisfacción se encuentran relacionados con los estilos de apego seguro y los más bajos, por los estilos de apego no-seguro y evitativo. Tal como se evidencia en los hallazgos de Feeney, Alexander, Noller y Hohaus (2003) en la transición a la parentalidad los modelos operativos internos de la mujer pueden ser maleables, reforzando la conclusión de que el periodo de transición a la parentalidad es un momento crucial en la relación de pareja. En las mujeres con un estilo de apego no-seguro se observa un aumento en la dimensión de ansiedad, dando como resultado una relación de pareja menos estable. Es significativo, para la comprensión de lo expuesto, señalar que Contreras y Guzmán (2012) apoyan la relevancia y pertenencia de incorporar una perspectiva relacional en la comprensión de la satisfacción marital, pues la misma no solo tendría que ver con las características propias de cada individuo, sino también con las de la pareja y de lo que emerge en ese espacio vincular.

De acuerdo a lo que se obtuvo según las diferentes formas de categorizar el apego en este estudio, se podría inferir que la percepción de satisfacción no se encuentra mediada exclusivamente por el estilo de apego de la mujer. Tal como se evidencia en los resultados de Pepping y Halford (2012) el estilo de apego del hombre impacta significativamente en la satisfacción de la mujer. Asimismo, existen otras variables implicadas que podrían llegar a modificarla como, la comunicación; compartir metas y significados; interés y conocimiento por la vida del otro; el grado de amistad entre los sujetos que conforman la pareja; los montos de afectos positivos, negativos o de indiferencia; la prontitud e intensidad fisiológica de la activación emocional; y la habilidad de auto calmarse y calmar al otro (Gottman, 1994, 1999, en Rivera Ottenberger & Heresi Milad, 2011). De modo que, no necesariamente la mujer embarazada con un estilo de apego evitativo presentará una menor satisfacción de pareja en comparación con un estilo de apego seguro; siendo fundamental evaluar la peculiaridad del vínculo y al mismo tiempo las características de cada individuo que conforma la diada.

Según los resultados obtenidos en el análisis de los estilos de apego adulto en las mujeres embarazadas en el tercer trimestre de gestación, Ortiz Barón, Gómez Zapiain y Apodaca (2002) sostienen que las personas establecen vínculos a lo largo del ciclo vital, la participación en relaciones posteriores puede invertir de manera muy significativa, confirmando o no, las expectativas basadas en la experiencia infantil. Particularmente, el embarazo representa una

crisis vital y evolutiva que afecta a la mujer y a su grupo familiar. En este período se reactivan conflictos del pasado y se potencian las problemáticas presentes relacionadas con los vínculos con los otros (Oiberman, 2008). Asimismo, la mujer embarazada atraviesa una etapa en la que experimenta nuevas sensaciones, fantasías, temores y deseos. La experiencia del embarazo genera un proceso de redefinición, con posibilidad de modificar el modelo operativo interno en la mujer (Bowlby, 1995; Bretherton, 1999). Se podría inferir que las participantes estarían experimentando ciertos cambios en su modelo operativo interno, dando como resultado variaciones en la predominancia de los estilos de apego.

Respecto al análisis de la satisfacción de pareja y las distintas sub-escalas del instrumento, se podría inferir que la estabilidad o el aumento de la satisfacción en la pareja durante la transición de maternidad tienen vinculación con las expresiones de cariño que recibe la mujer de su pareja, la identificación del hombre respecto a sus sentimientos, y hacia la relación; al mismo tiempo, influyen la propia identificación de la mujer con su pareja y con la relación (Shapiro, Gottman & Carrére, 2000).

En referencia al análisis de las diferencias en función al tiempo de relación en los estilos de apego adulto y la satisfacción de pareja, si bien se observó una relación entre las variables, el tiempo de relación por sí mismo no puede explicar la satisfacción en la pareja. Los resultados son similares a los hallazgos por Contreras y Guzmán (2012), la calidad de una relación no está asociada necesariamente con el tiempo. Asimismo, tal como se evidencia en la investigación de Hazan y Shaver (1987) las personas con mayor seguridad en el apego describen las experiencias amorosas como más felices, amistosas y de confianza. Experimentando el amor como un estado que puede presentar altibajos, pero que generalmente se mantiene constante.

Continuando con el análisis de las diferencias en función de la edad en los estilos de apego adulto y la satisfacción de pareja, fueron los estilos de apego seguro y temeroso los que percibieron una mayor satisfacción de pareja. Es importante señalar que cuando se categorizó a la muestra según rangos etarios, sin tener en cuenta el estilo de apego, la edad es mediadora en la percepción de satisfacción. Tal como evidencia la investigación de Vera Noriega, Félix-Castro y Rodríguez-Barreras (2001), el nivel de satisfacción de pareja aumenta en relación a la edad. Esto parece indicar que a mayor edad, las personas tienden a percibirse más satisfechas, debido a que los individuos van adaptándose a su nuevo rol y las expectativas respecto a la pareja van cambiando. Se podría deducir que la totalidad de las participantes se encontraban en la etapa de compromiso y su mantenimiento, donde surgen hechos que suponen ejercer nuevos roles, entre ellos el rol de padres (tener un hijo) (Casullo & Fernández Liporace, 2005).

Por último, en lo que concierne al análisis de las diferencias en función de la cantidad de hijos con su actual pareja, los resultados obtenidos en las mujeres con estilo de apego seguro presentan concordancia con los hallados por Pick de Weiss y Andrade Palos (1988b) en los que la satisfacción en la relación de pareja disminuye acorde aumenta el número de hijos. La interacción entre los miembros de la pareja se va modificando conforme la atención concedida anteriormente al cónyuge se desvía hacia los hijos. Por otra parte, según los resultados obtenidos en las mujeres de apego no-seguro, se podría inferir que las mismas no comenzaron la transición a la parentalidad percibiendo que su pareja le brinda menos apoyo o se encuentra menos disponible. Como se mencionó anteriormente, la calidad de este tipo de relaciones depende del comportamiento de la pareja y de cómo la mujer percibe ese comportamiento a través de su modelo de trabajo o modelo operante interno. En conclusión, la calidad de la relación no depende de modo exclusivo de los estilos de apego (Simpson & Rholes, 2008).

Con respecto a las limitaciones que presentó esta investigación, se observó que la cantidad de participantes pudo haber afectado la significación estadística de los resultados obtenidos. De igual modo, dado que le estudio fue transversal, no se pudo contar con el estado del estilo de apego previo al embarazo y si éste se modificó durante el embarazo. Asimismo, otra limitación se asocia a que se incluyeron madres primerizas y a madres con más hijos, amerita estudiar exclusivamente a cada grupo en particular. Por otro lado, otras limitaciones que surgieron en la investigación fueron no tener en cuenta la situación de pareja y si era un embarazo simple o múltiple.

En referencia a los futuros interrogantes, seria de importancia realizar un tipo de estudio longitudinal; donde se evalúe el estilo de apego y la satisfacción de pareja al comienzo del embarazo, durante y luego del nacimiento, para comprobar si la crisis vital y evolutiva que produce el embarazo en la mujer genera comúnmente un cambio en el modelo operativo interno o solo se da en casos aislados, ya que son escasos los estudios que indagan sobre el rol del apego durante momentos específicos de la relación de pareja (Pepping & Halford, 2012).

Por otra parte, sería adecuado estudiar otras variables como por ejemplo la involucración de la pareja en el momento del embarazo, si es un embarazo simple o múltiple, si es un embarazo de alto riesgo, si el embarazo fue producto de una fertilización asistida y la situación de pareja, entre otras, que puedan llegar a incidir en la percepción de satisfacción en la mujer. De igual modo, sería un aporte importante en la comprensión del apego y de la satisfacción de pareja en el embarazo evaluar la diada parental y no solamente a uno de los individuos que conforman el vínculo.

8. Conclusión

El presente trabajo tuvo como objetivo general analizar la relación entre el estilo de apego adulto y la satisfacción de pareja en mujeres embarazadas cursando el tercer trimestre de gestación; para ello, se tuvieron en cuenta estudios precedentes que relevan la temática en cuestión.

Según los resultados obtenidos, aunque no fueron estadísticamente significativos, se pudo observar que el estilo de apego evitativo presentó mayor satisfacción de pareja en comparación con el estilo de apego seguro y el resto de los estilos de apegos no-seguros (preocupado y temeroso). Asimismo, cuando se categorizó a la muestra en estilo de apego seguro versus no-seguro; el grupo con apego seguro obtuvo puntajes que muestran una mayor satisfacción. Dichos resultados permitieron aportar evidencia a favor de la hipótesis planteada: el estilo de apego adulto en las mujeres embarazadas que se encuentran cursando el tercer trimestre de gestación se relaciona con el grado de satisfacción en la pareja. Siendo mayor la satisfacción en embarazadas con un estilo de apego seguro que en las que presentan un estilo de apego no-seguro.

En relación al análisis de los estilos de apego en las mujeres embarazadas, la mayoría de la muestra presentó un estilo temeroso, seguido por un estilo seguro.

En referencia al análisis de la satisfacción de pareja y las distintas sub-escalas, la mayoría de las participantes se encontraron dentro de los niveles medio y alto.

Respecto al tiempo de relación, este por sí mismo no puede explicar una baja insatisfacción.

En lo que respecta a las diferencias en función de la edad, la relación fue negativa en los estilos de apego seguro y temeroso; a mayor edad en la mujer, menor es la insatisfacción de pareja; en cambio, la relación fue positiva en los estilos evitativo y preocupado.

Por último, en lo que concierne al análisis de las diferencias en función de la cantidad de hijos con su actual pareja, en las mujeres con estilo apego seguro, se observó que a medida que aumentaba la cantidad de hijos disminuía la satisfacción global de pareja, si bien los resultados no fueron estadísticamente significativos. Asimismo, se observó una tendencia a la significación estadística respecto a la satisfacción emocional: las embarazadas con apego no-seguro presentaron mayor satisfacción cuando ya tenían hijos con su actual pareja.

Resultaría interesante, que los resultados de la presente investigación sirvan como referencia para otros estudios, logrando así superarse las limitaciones metodológicas del mismo.

9. Referencias

Acosta, E. & Varela, C. (2013). El embarazo: cambios en las mujeres embarazadas, su repercusión psicología. En A, Oiberman (Ed.), *Nacer y acompañar: Abordajes clínicos de la psicología prenatal* (pp. 373-394). Buenos Aires: Lugar.

Alonso-Arbiol, I., Balluerka, N. & Shaver, P. R. (2007). A Spanish version of the Experiences in Close Relationships (ECR) adult attachment questionnaire. *Personal Relationships, 21*(1), 45-63.

Arias-Galicia, L. F. (2003). La Escala De Satisfacción Marital: Análisis de su Confiabilidad y Validez en una Muestra de Supervisores Mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología*, *37*(1), 67-92.

Bartholomew, K. & Horowitz, L. M. (1991). Attachment Styles Among Young Adults: A Test of Four-Category Model. *Journal of Personality and Social Psychology, 61*(2), 226-244.

Bowlby, J. (1989/1995). *Una base segura*. Buenos Aires: Paidós.

Bretherton, I. (1999). Internal Working Models in Attachment Relationships: A Construct Revised. En Cassidy, J. & Shaver, P. R (Eds.), *Handbook of Attachement Theory and Research* (pp. 89-111). New York: Guilford Press.

Cáceres-Manrique, F. M., Molina-Marin, G. & Ruiz-Rodríguez, M. (2014). Maternidad: un proceso con distintos matices y construcciones de vínculos. *Aquichan, 17*(3), 316-326. doi: 10.5294/aqui.2014.14.3.4

Castellano, R., Velotti, P., Crowell, J. A. & Zavattini, G. C. (2014). The Role of Parents Attachment Configurations at Childbirth on Marital Satisfaction and Conflict Strategies. *Journal of Child and Family Studies, 23*(6), 1011-1026. doi: 10.1007/s10826-013-9757-7.

Casullo, M. M. & Fernández Liporace, M. (2005). *Los estilos de apego. Teoría y medición*. Buenos Aires: JVE.

Clout, D. & Brown, R. (2016). Marital Relationship and Attachment Predictors of Postpartum Stress, Anxiety, and Depression Symptoms. *Journal of Social and Clinical Psychology, 35*(4), 322-341.

Contreras, P. & Guzmán, M. (2012). Estilos de apego en Relaciones de Pareja y su Asociación con la Satisfacción Marital. *Psykhe, 21*(1), 69-82.

Cowan, C. P., Cowan, P. A., Heming, G., Coysh, W. S., Curtis-Boles, H. & Boles, A. J. (1985). Transition to Parenthood: His, Hers, and Theirs. *Journal of Family Issues, 6*(4), 451-481. doi: 10.1177/019251385006004004.

Cruz, C., Muñoz, C. & Rivera, D. (2011). Satisfacción en las Relaciones de Pareja en la Adultez Emergente: El Rol del Apego, la Intimidad y la Depresión. *Terapia Psicológica, 29*(1), 77-83.

Díaz Loving, R. (2008). Relaciones sustentables: el papel del amor y otras especias en la promoción de parejas positivas. En M. M. Casullo (Ed.), *Prácticas en Psicología Positiva* (pp. 61-79). Buenos Aires: Lugar.

Feeney, J., Alexander, R., Noller, P. & Hohaus, L. (2003). Attachment insegurity, depression, and the transition to parenthood. *Personal Relationships, 10,* 475-493.

Hazan, C. & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology, 52*, 511-524.

Mikulincer, M. & Shaver, P. R. (2003). The attachment behavioral system in adulthood: Activation, psychodynamics and interpersonal processes. *Advances in Experimental Social Psychology, 35,* 53-152.

Moral de la Rubia, J. (2008). Validación de la Escala de Valoración de la Relación en una muestra mexicana. *Revista Electrónica de Metodología Aplicada, 13*(1), 1-12.

Oiberman, A. & Galindez, E. (2005). Psicología perinatal: Aplicaciones de un modelo de entrevista psicológica perinatal en el posparto inmediato. *Revista del Hospital Materno Infantil Ramón Sardá, 29*(3), 100-109.

Oiberman, A. (2008). *Observando a los bebés: técnicas vinculares madre-bebé y padre-bebé.* Buenos Aires: Lugar.

Ortiz Barón, M. J., G Zapiain, J. & Apocada, P. (2002). Apego y satisfacción afectivo-sexual en la pareja. *Psicothema, 14*(2), 469-475.

Pepping, C. A. & Halford, W. K. (2012). Attachment and relationship satisfaction in expectant first-time parents: The mediating role of relationship enhancing beaviors. *Journal of Research in Personality, 46*(6), 770-774. doi: 10.1016/ j.jrp.2012.08.005

Pick de Weiss, S. & Andrade Palos, P. (1988a). Desarrollo y validación de la Escala de Satisfacción Marital. *Psiquiatría*, *4*(1), 9-20.

Pick de Weiss, S. & Andrade Palos, P. (1988b). Relación entre el número de hijos, la satisfacción marital y la comunicación con el cónyuge. *Salud Mental, 11*(3), 15-18.

Rivera Ottenberger, D. & Heresi Milad, E. (2011). Integración de la Teoría del Apego y Modelos Basados en la Evidencia en la Comprensión de la Satisfacción Marital. *Revista Argentina de Clínica Psicológica, 20*(1), 57-65.

Shapiro, A. F., Gottman, J. M. & Carrére, S. (2000). The Baby and the Marriage: Identifying Factors That Buffer Against Decline in Marital Satisfaction After the First Baby Arrives. *Journal of Family Psychology, 14*(1), 59-70. doi: 10.1037//0893-3200.14.1.59.

Simpson, J. A. & Rholes, W. S. (2002). Attachment orientations, marriage, and transition to parenthood. *Journal of Research in Personality, 36*, 622-628.

Vera Noriega, J. A., Félix-Castro, J. & Rodríguez-Barreras, A. L. (2001). Satisfacción marital, edad, número de hijos y años en pareja. *Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1-2,* 233-250.

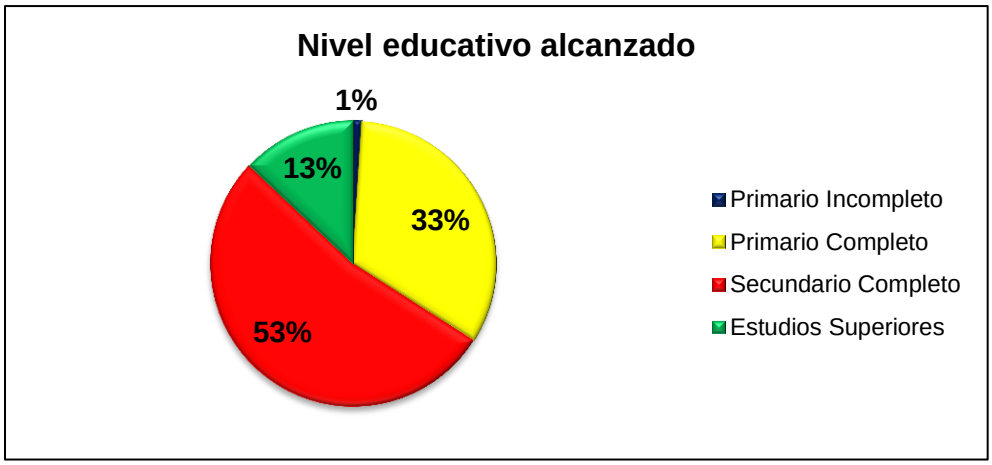
West, M. L. & Sheldon-Keller, A. E. (1999). *El apego adulto. Patrones relacionales y psicoterapia.* Valencia: Promolibro.

Yárnoz-Yaben, S. & Comino, P. (2011). Evaluación del apego adulto: Análisis de la convergencia entre diferentes instrumentos. *Acción Psicológica, 8*(2), 67-85.

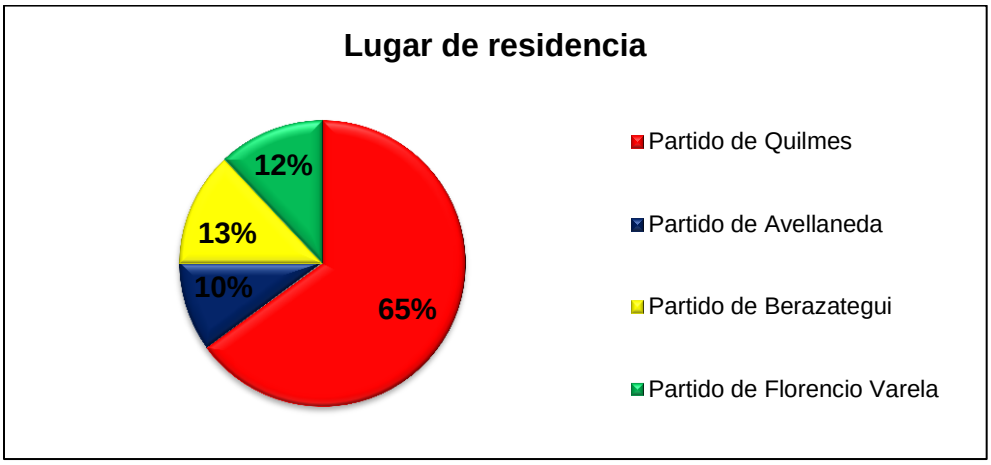
10. Anexos

10.1 Anexo A: Figuras.

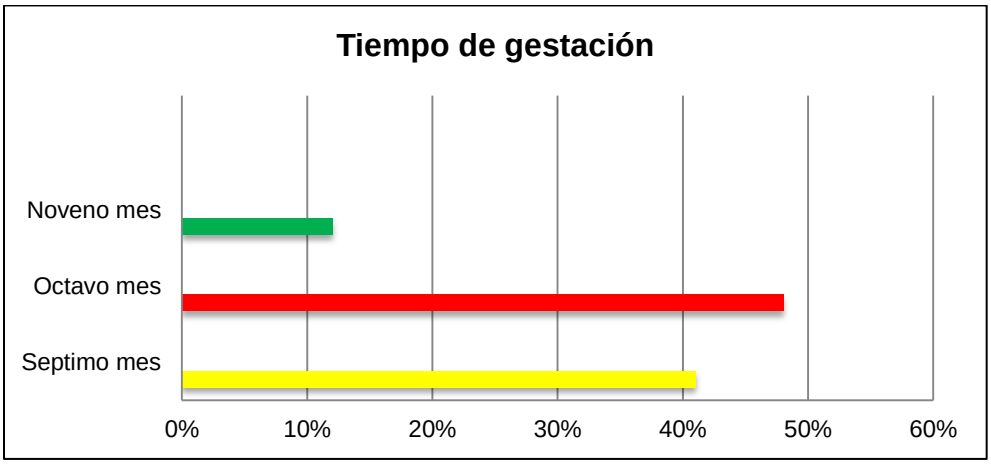
10.1.1 Figura 1: Distribución del nivel educativo alcanzado (en porcentajes).



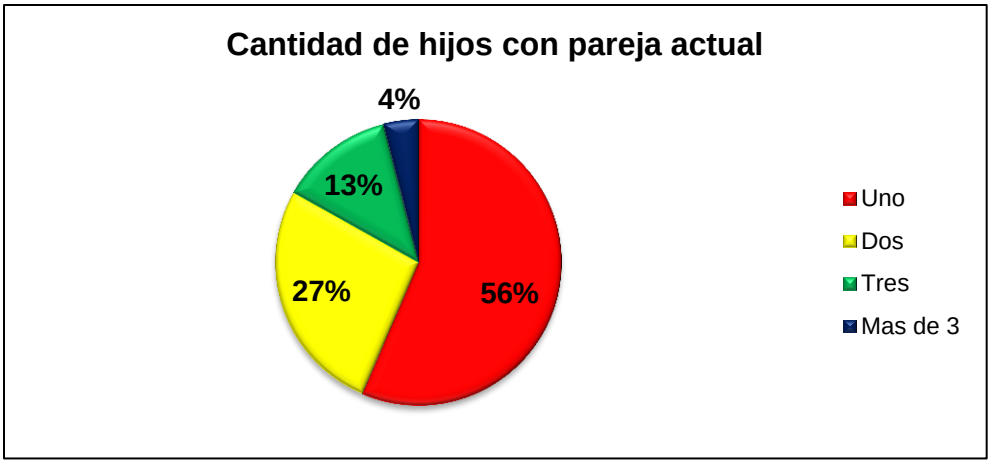
10.1.2 Figura 2: Distribución del lugar de residencia (en porcentajes).



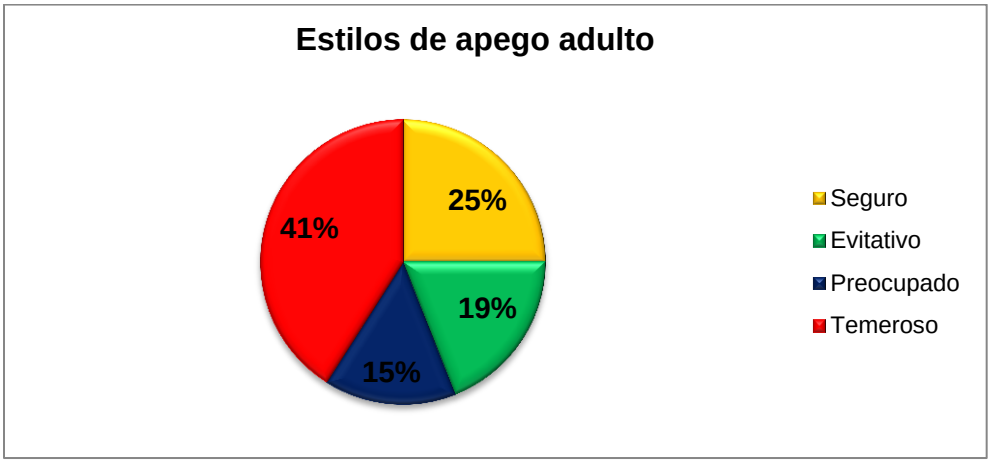
10.1.3 Figura 3: Distribución de tiempo de gestación (en porcentajes).



10.1.4 Figura 4: Distribución de cantidad de hijos con pareja actual (en porcentajes).



10.1. 5 Figura 5: Distribución de la muestra según estilo de apego adulto (en porcentajes).



10.2 Anexo B: Protocolo de investigación.

10.2.1 Consentimiento informado

Soy estudiante del último año de la Licenciatura en Psicología en la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) y como parte de mi Trabajo Final de Integración (TIF) estoy llevando a cabo un estudio cuyo objetivo es analizar las experiencias en la relación de pareja en mujeres embarazadas; por esta razón, se solicita su consentimiento, para dar cuenta de que entendió las instrucciones y de que participa voluntariamente en este estudio, en el cual deberá responder cuestionarios autoadministrables. El tiempo estimado para la realización de los mismos será de entre 10 a 15 minutos.

La información que se recoja como parte de este estudio será confidencial y será utilizada sólo para los fines de esta investigación. Asimismo, Ud. podrá dejar de participar en este estudio si lo desea. Para las preguntas o dudas sobre este estudio pueden dirigirse a melisatomicich@gmail.com.

Por ello, yo acepto participar en esta investigación, y estoy informado/a del proceso de la participación en el estudio que se está llevando a cabo por la estudiante Melisa Tomicich (DNI: 33.031.645).

- Firma
- Aclaración
- DNI
- Fecha

10.2.2 Cuestionario Socio-demográfico

- Fecha de nacimiento: ___/___/___
- Edad: ____
- Nivel educativo alcanzado: (marqué con una X)

  Primario incompleto__

  Primario completo__

  Secundario incompleto__

  Secundario completo__

  Estudios superiores (terciario/ universitario completo) __
- Lugar de residencia:_____
- ¿Se encuentra en una relación de pareja?(marqué con una X)

  SI__ NO__
- Tiempo de relación de pareja:_____
- Tiempo de gestación (en meses): _____
- Con su pareja actual, el embarazo que se encuentra transitando ¿Qué número de hijo es?

  1___ 2___ 3___ MÁS DE 3___
- ¿Presenta un embarazo de alto riesgo?(marqué con una X)

  SI__ NO__
- ¿Concurre a controles prenatales?(marqué con una X)

  SI__ NO__
- ¿Se encuentra en tratamiento psicológico y/ o psiquiátrico?(marqué con una X)

  SI__ NO __

10.2.3 Cuestionario de Experiencia en las Relaciones de Pareja

Las siguientes frases se refieren a cómo se siente usted en las relaciones de pareja. Nos interesa saber cómo vive usted las relaciones de pareja en general, no cómo se está sintiendo en una relación actual. Responda a cada frase indicando en qué grado está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas según el siguiente criterio:

Total desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Un poco en desacuerdo	Ni desacuerdo ni acuerdo	Un poco de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5	6	7

Afirmación	Respuesta
1. Prefiero no mostrar a mi pareja cómo me siento por dentro.	
2. Me preocupa que me abandonen.	
3. Me siento muy cómodo/a teniendo un alto grado de intimidad con mi pareja.	
4. Me preocupo mucho por mis relaciones.	
5. Cuando mi pareja comienza a establecer mayor intimidad conmigo, me doy cuenta que me suelo cerrar.	
6. Me preocupa que mi pareja no se interese por mí tanto como me intereso yo por ella.	
7. Me siento violento/a cuando mi pareja quiere demasiada intimidad afectiva.	
8. Me preocupa bastante el hecho de perder a mi pareja.	
9. No me siento cómodo/a abriéndome a mi pareja.	
10. A menudo deseo que los sentimientos de mi pareja hacia mí fueran tan fuertes como mis sentimientos hacia él/ella.	
11. Quiero acercarme afectivamente a mi pareja, pero a la vez marco las distancias con él/ella.	

Total desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Un poco en desacuerdo	Ni desacuerdo ni acuerdo	Un poco de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5	6	7

Afirmación	Respuesta
12. A menudo quiero fusionarme completamente con mi pareja, pero me doy cuenta de que esto a veces le asusta.	
13. Me pongo nervioso/a cuando mi pareja consigue demasiada intimidad afectiva conmigo.	
14. Me preocupa estar sólo/a.	
15. Me siento a gusto compartiendo mis sentimientos y pensamientos íntimos con mi pareja.	
16. A veces mi deseo de demasiada intimidad asusta a la gente.	
17. Intento evitar establecer un grado de intimidad muy elevado con mi pareja.	
18. Necesito que mi pareja me confirme constantemente que me ama.	
19. Encuentro relativamente fácil establecer intimidad afectiva con mi pareja.	
20. A veces siento que presiono a mi pareja para que muestre más sentimientos, más compromiso.	
21. Encuentro difícil permitirme depender de mi pareja.	
22. No me preocupa a menudo la idea de ser abandonado/a.	
23. Prefiero no tener demasiada intimidad afectiva con mi pareja.	
24. Si no puedo hacer que mi pareja muestre interés por mí, me siento a disgusto o me enfado.	
25. Se lo cuento todo a mi pareja.	
26. Creo que mi pareja no quiere tener tanta intimidad afectiva conmigo como a mí me gustaría.	
27. Normalmente discuto mis problemas y preocupaciones con mi pareja.	

Total desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Un poco en desacuerdo	Ni desacuerdo ni acuerdo	Un poco de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5	6	7

Afirmación	Respuesta
28. Cuando no tengo una relación, me siento un poco ansioso/a e inseguro/a.	
29. Me siento bien dependiendo de mi pareja.	
30. Me siento frustrado/a cuando mi pareja no me hace tanto caso como a mí me gustaría.	
31. No me importa pedirle a mi pareja consuelo, consejo o ayuda.	
32. Me siento frustrado/a si mi pareja no está disponible cuando la necesito.	
33. Ayuda mucho recurrir a la pareja en épocas de crisis.	
34. Cuando mi pareja me critica, me siento muy mal.	
35. Recurro a mi pareja para muchas cosas, entre otras, consuelo y tranquilidad.	
36. Me tomo a mal que mi pareja pase tiempo lejos de mí.	

10.2.4 Escala de Satisfacción Marital

Cada uno de nosotros espera diferentes cosas de su relación de pareja, y en base a lo que se espera, le gusta, o no le gusta lo que está pasando. A continuación se presenta una lista de afirmaciones con tres opciones de respuesta. Por favor conteste a cada una de ellas con libertad y sinceridad. Gracias.

	Me gustaría muy diferente	Me gustaría algo diferente	Me gusta cómo está pasando
1. La frecuencia con la que mi cónyuge me dice algo bonito.			
2. La forma como mi cónyuge trata de solucionar los problemas			
3. El tiempo que me dedica			
4. La forma como se comporta cuando está de mal humor			
5. La comunicación con mi cónyuge			
6. La forma como se organiza mi cónyuge			
7. El cuidado que mi cónyuge le tiene a su salud			
8. El tiempo que dedica a sí mismo			
9. La frecuencia con la que mi cónyuge me abraza			
10. El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio			
11. Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida			
12. La atención que mi cónyuge pone a mi apariencia			
13. La forma como pasa su tiempo libre			
14. Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa			
15. La forma como mi cónyuge se comporta cuando está enojado			
16. La conducta de mi cónyuge frente a otras personas			

	Me gustaría muy diferente	Me gustaría algo diferente	Me gusta cómo está pasando
17. La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales			
18. La forma como se comporta cuando está preocupado			
19. La reacción de mi cónyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales			
20. El tiempo que pasamos juntos			
21. La forma como se comporta cuando está triste			
22. El interés que mi cónyuge pone a lo que yo hago			
23. La puntualidad de mi cónyuge			
24. El grado al cual mi cónyuge me atiende			